

ATAPUERCA

El Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, en el año 1845 definía la Sierra de Atapuerca como:

"Al Sur se levanta la sierra de Atapuerca poblada de encina y roble, abundante en canteras de piedra blanca, franca y jaspe; se ven en ella varias cuevas, entre las que llama la atención una que se cree ser natural, y ocupa las 2 leguas de extensión que tiene la cordillera.

No se puede penetrar en ella sin luz artificial y cuerda, ni a pesar de las varias tentativas nunca se ha podido hallar el fin por sus muchas tortuosidades.

Se notan algunas excavaciones que se ignora para qué fueron hechas, y a los $\frac{3}{4}$ de legua de profundidad se halla una pequeña, pero hermosa fuente de muy buena calidad y cristalina.

Su techo aparece cubierto de varias figuras formadas por la petrificación de las aguas que por él se infiltran"

En Atapuerca, cerca de Burgos, se han descubierto importantes restos fósiles, entre ellos los del 'Homo antecessor', una nueva especie humana.



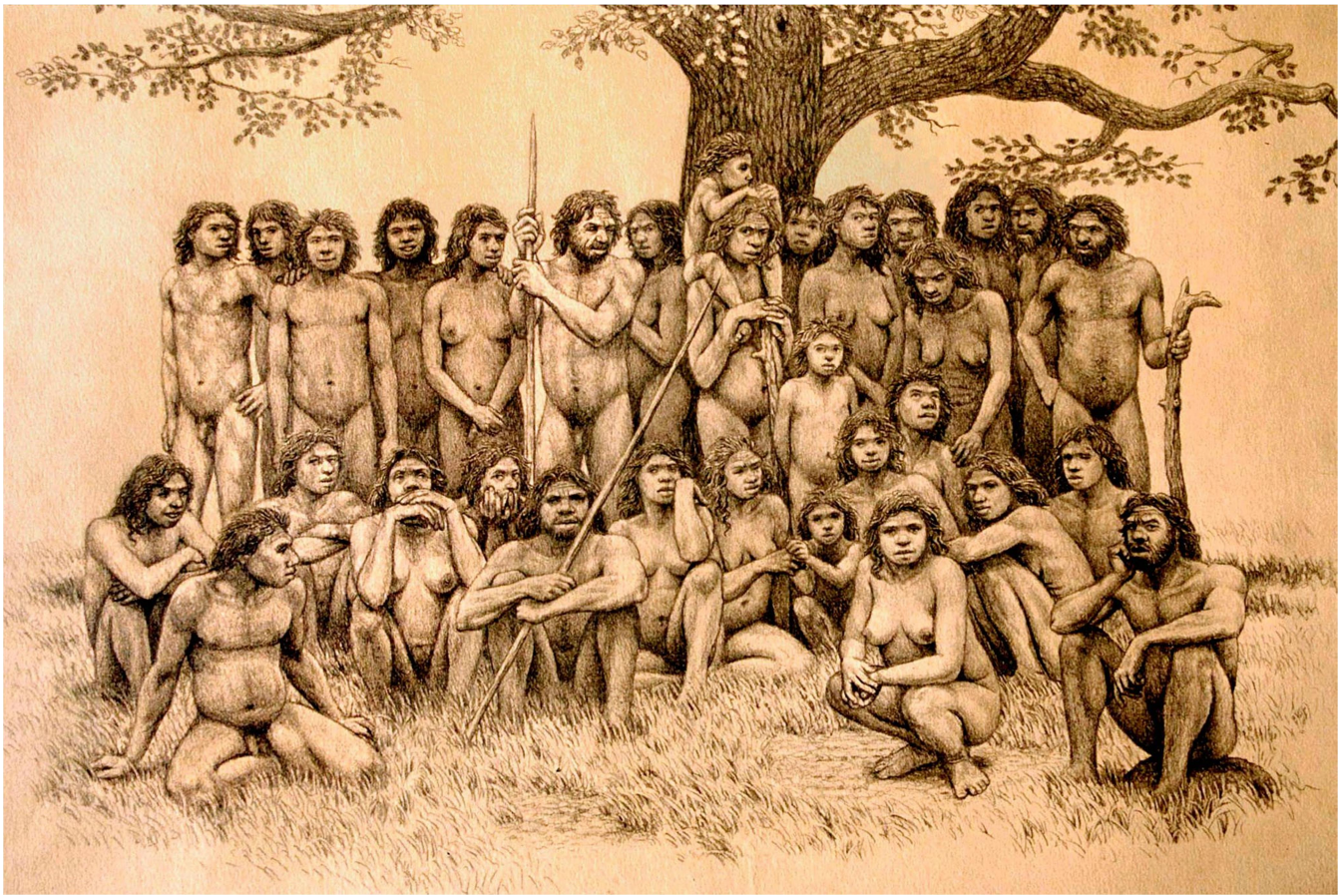
1.- *Bifaz de cuarcita de 500.000 años hallado en la Sima de los Huesos.*

*Museo de la Evolución Humana, Burgos. Excalibur
G. AZUMENDI / AGE Fotostock*



2.- *Excavando en Gran Dolina SCIENCE PHOTO
LIBRARY / AGE Fotostock*

El equipo de paleontólogos excava en la Gran Dolina, donde en 1994 aparecieron los restos de una especie humana desconocida, el *Homo antecessor*.



3.- La familia humana. AGE FOTOSTOCK

En la Sima de los Huesos, situada al final de un pozo vertical de trece metros en lo más profundo de la Cueva Mayor, se descubrieron más de 5.000 restos fósiles de Homo heidelbergensis de ambos sexos y distintas edades.

La ilustración inferior, obra del artista Mauricio Antón, recrea un grupo familiar de esta especie, antepasada del hombre de Neandertal.

En 1895, una compañía británica inició la construcción de una línea ferroviaria para transportar hierro y carbón desde las minas del norte de Burgos hasta las fábricas de Vizcaya.

En un momento dado, el director de la empresa, un ingeniero llamado Richard Preece, modificó el proyecto inicial para que pasara por un lugar rico en piedra caliza, en las estribaciones de la sierra de Atapuerca.

Preece derribó montañas, trinchó lomas, arrasó árboles y encajó rieles para que circulase el tren minero, y así, sin proponérselo, dejó al descubierto el conjunto de yacimientos paleontológicos más importante de Europa.

Hoy el lugar se conoce como la Trinchera del Ferrocarril, un surco de un kilómetro de longitud al que se abren varias cuevas trufadas de restos óseos humanos y animales:

-Sima del Elefante, Galería y Gran Dolina, hoy visitables por el público,

-y Cueva Mayor, compuesta por Portalón, Sima de los Huesos y Galería del Sílex,

-y Mirador, la más alejada; a éstas sólo pueden acceder los investigadores.

LOS PRECURSORES

La empresa de Preece fue un fracaso, pero cuando el ferrocarril se cerró, en 1911, pronto emergieron, entre un paisaje fantasma de puentes, taludes y túneles abandonados, numerosos restos fósiles que atrajeron a ilustres prehistoriadores como Hugo Obermaier y Henry Breuil.

Sin embargo, ese interés se fue disipando y en la década de 1950 la Trinchera del Ferrocarril fue transformada en cantera.

Pasados unos años, en 1964, fue cuando el profesor Francisco Jordá emprendió las primeras excavaciones arqueológicas en la Trinchera de Ferrocarril, labor que continuó en los años setenta y ochenta el prestigioso paleontólogo Emiliano Aguirre, todo un referente en la crónica atapuerquense.

Con Aguirre se sentaron las bases de la investigación en Atapuerca y con él echó a andar el primer proyecto.

Pero la era dorada de Atapuerca llegó en los años noventa, cuando Emiliano Aguirre entregó el testigo a un equipo liderado por Juan Luis Arsuaga, Eudald Carbonell y José María Bermúdez de Castro.

[ara saber más](#)



EL PARAÍSO DE LOS HUESOS

El nuevo equipo de Atapuerca elevó los yacimientos de la sierra burgalesa a categoría mundial. Siempre a golpe de descubrimiento. Fue en el año 1992 cuando los responsables de Atapuerca dejaron de ser anónimos.

En aquel verano de buenos presagios –con los focos de medio mundo apuntando a los Juegos Olímpicos de Barcelona y a la Exposición Universal de Sevilla– una de las cuevas de Atapuerca, la Sima de los Huesos, devolvió un rompecabezas óseo que acabó dando forma a dos cráneos de aspecto arcaico.

Para los científicos eran el "cráneo número 4" y el "cráneo número 5"; popularmente serían conocidos como Agamenón y Miguelón, en homenaje al segundo tour de Miguel Indurain.

A partir de Miguelón pudo reconstruirse el cuerpo de un homínido (*Homo heidelbergensis*) relativamente parecido a nosotros, de 300.000 años de antigüedad. Atapuerca volvió a ser primicia en 1994, cuando una pelvis masculina fósil fue recuperada de las entrañas de la Sima de los Huesos en pleno verano.

Elvis, como fue bautizada para hacerla más familiar al público, pertenece también a un *Homo heidelbergensis*, como Miguelón y Agamenón. El memorial de hallazgos de la Sima de los Huesos se

completó en el año 1998 con Excalibur, un hacha de mano excepcional, en cuarcita, que representa el utillaje de los humanos que habitaron la sierra en el Paleolítico.

UN NUEVO HUMANO

Otra de las joyas de Atapuerca es la Gran Dolina, uno de los tres yacimientos revelados tras el fiasco ferroviario de Richard Preece. Comprende veinte metros de rellenos sedimentarios del Pleistoceno (etapa geológica que comenzó en 2,55 millones de años y acabó en el 10.000 a. C.) con las claves paleontológicas esenciales para comprender la evolución humana.

Su excavación comenzó en 1981, pero el día grabado con letras de oro en la Gran Dolina es el 8 de julio de 1994. En esa fecha vieron la luz restos humanos con 800.000 años de antigüedad en el bautizado como "estrato Aurora": otro guiño a la complicidad divulgativa.

El citado estrato se ha revelado como un verdadero filón. Miles de años se compactaron aquí hasta acumular cientos de herramientas de piedra, fósiles humanos y restos óseos de vertebrados, entre los que destaca una nueva especie de oso bautizada como *Ursus dolinensis*.

Tres años después, tras una exhaustiva revisión de los restos extraídos del "estrato Aurora", la especie humana contaba con un nuevo miembro en su árbol genealógico: el *Homo antecessor*.

Aquellos huesos enterrados en la arena son hoy en día uno de los mayores reclamos de Atapuerca por lo que representan: el homínido europeo más antiguo que se conoce.
[Para saber más](#)



Asesinato a golpes en el Paleolítico

SIGUEN LOS HALLAZGOS

Otros fósiles de interés aparecieron en la Sima del Elefante, donde en 2008 se descubrieron restos de una especie todavía por definir, además de las herramientas de piedra más antiguas de toda la sierra.

Entre los hallazgos más recientes cabe citar una mandíbula humana descubierta en el nivel 9 de la Sima del Elefante, en el año 2011. Aunque todavía está en proceso de estudio, todo hace indicar que pertenece al género *Homo sapiens*. Las noticias sobre Atapuerca no cesan.

La trascendencia de los hallazgos justifica la gran repercusión mediática que acompaña cada descubrimiento. Desde el año 2000, Atapuerca es Patrimonio de la Humanidad. Sin duda, es la cuna de la prehistoria europea, todo un "parque temático" de la ciencia prehistórica sin parangón a este lado de los Pirineos.

BIBLIOGRAFÍA

Atapuerca, perdidos en la colina. E. Carbonell. Destino, Barcelona, 2004.

Atapuerca y la evolución humana. J. L. Arsuaga e I. Martínez. Madrid, Scientific Films, 2009.

FUENTE

Daniel Casado Rigalt

PARA SABER MÁS

Vamos a concretar este estudio de Atapuerca, paso a paso y cueva a cueva para que nuestros asociados tengan una idea global de las diferentes cuevas aparecidas en Atapuerca.

Comenzamos en la Trinchera del Ferrocarril donde aparecieron tres cuevas: La Sima del Elefante, Galeria y la Gran Dolina.

En el Balance de la campaña de excavaciones 2019 en los yacimientos de la sierra de Atapuerca el 23 de julio de 2019.

El pasado 17 de junio comenzaron las excavaciones en los yacimientos de la sierra de Atapuerca, dirigidas por Juan Luis Arsuaga, José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell, y finalizan hoy Balance de la campaña de excavaciones 2019 en los yacimientos de la sierra de Atapuerca

Yacimientos de la sierra de Atapuerca

El pasado 17 de junio comenzaron las excavaciones en los yacimientos de la sierra de Atapuerca, dirigidas por Juan Luis Arsuaga, José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell, y finalizan hoy, 23 de julio de 2019. Durante este periodo, un total de 283 personas de 22 nacionalidades distintas han trabajado en los diferentes yacimientos.

Los excavadores de esta campaña han sido de 22 nacionalidades diferentes y pertenecen a distintos centros de investigación del Proyecto Atapuerca:

- Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana de Burgos (CENIEH),
- Universidad de Burgos (UBU),
- Instituto de Paleoecología Humana y Evolución Social (IPHES - Tarragona),
- Centro de Evolución y Comportamiento Humanos (Universidad Complutense de Madrid - ISCIII) y
- Universidad de Zaragoza (UNIZAR).

También hay investigadores de otras universidades y centros de investigación nacionales e internacionales. Cabe destacar la participación de varios estudiantes de la University College of London y del Museo Nacional de Georgia, gracias a los convenios firmados por la Fundación Atapuerca.

La Fundación Atapuerca, como complemento a la financiación que la Junta de Castilla y León destina a las excavaciones, ha realizado una función de coordinación en el funcionamiento de la campaña con respaldo organizativo, administrativo, económico, logístico, de mantenimiento, de comunicación y de organización de eventos.



A continuación, se detallan los hallazgos más destacados de la campaña.

TRINCHERA DEL FERROCARRIL

Sima del Elefante

En la Sima del Elefante, desde el año 2012 se ha ido excavando en dos áreas diferentes y sin poder encontrar continuidad sedimentaria entre ellas. Sin embargo, en la presente campaña han conseguido unir estas dos áreas en la superficie del nivel 7, siendo este el único nivel que han excavado hasta el momento en toda la superficie del yacimiento. Este hecho, ha permitido entender mejor la formación del yacimiento.



Por otro lado, la excavación del nivel 7, con una cronología alrededor de **1,4 millones** de años, ha proporcionado restos faunísticos de diferentes taxones como oso, mustélido, ciervo, castor, tortuga, pigargo o suido.

De este último taxón han recuperado restos de un individuo inmaduro, así como de un individuo

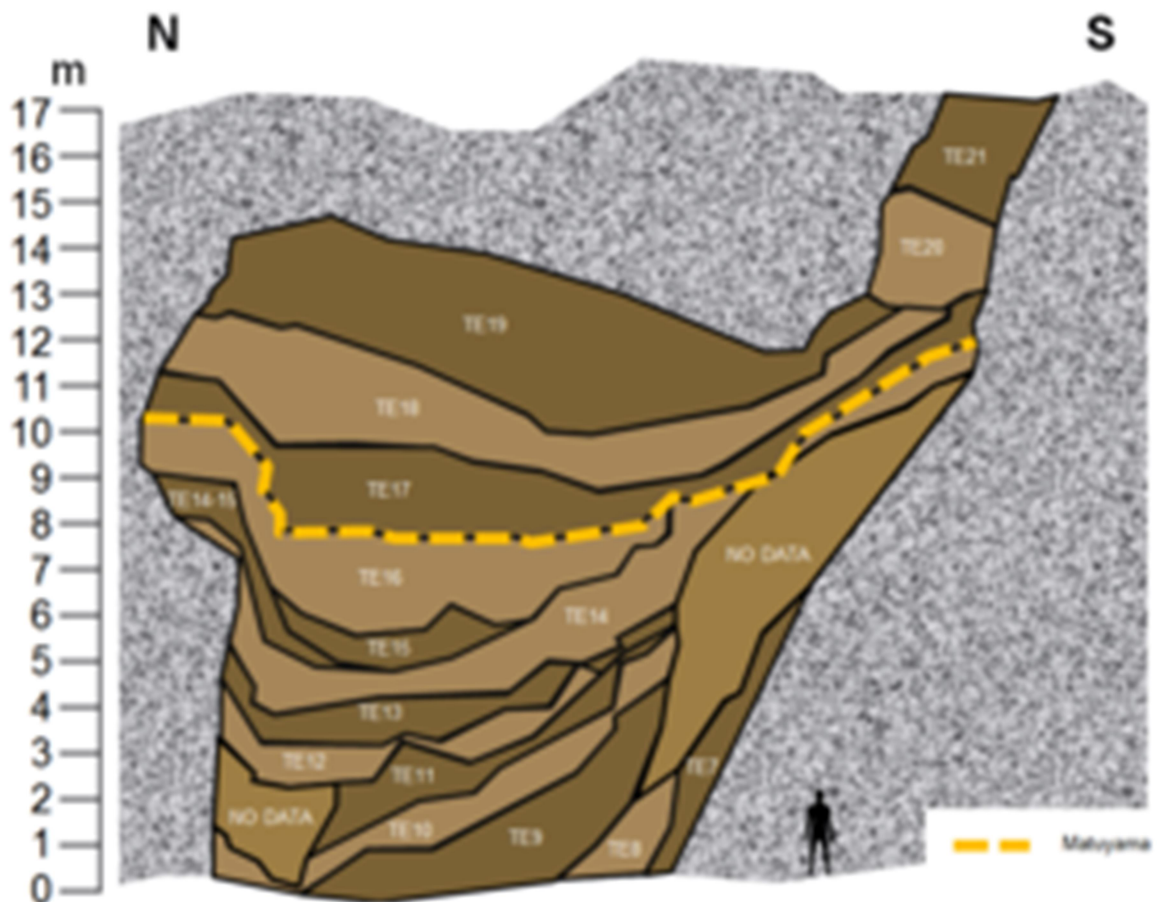
adulto. Los restos de este último individuo, concretamente las extremidades posteriores, han sido recuperados en conexión anatómica.

La Sima del Elefante, o Trinchera del Elefante (TE) es un antiguo aven (sima o abismo) formado en arenisca del cretáceo por un río subterráneo en la sierra de Atapuerca (España). En esta sima se han descubierto dos fósiles humanos, de los más antiguos de Europa, datados en más de 1,22 ma.

Durante el Pleistoceno, el hundimiento de un pozo en la cúspide del aven permitió que se acumularan los sedimentos, convirtiéndola en una trampa natural. Su estratigrafía quedó expuesta en el siglo XIX por la construcción de una línea de ferrocarril que provocó su afloramiento.

Los fósiles humanos de la Sima del Elefante permiten constatar la presencia del hombre en Europa durante el Calabriense (1.88 m.a.), como atestiguan los yacimientos de la región de Orce, Granada en España, y los Pirro Nord (Italia) y Kozarnika (Bulgaria), algo más recientes.

La falange fósil contribuye a explicar la evolución de la mano a lo largo de la historia del género Homo, mientras que los restos de fauna y de herramientas líticas proporcionan datos sobre los modos de vida de los primeros europeos.



Secuencia estratigráfica de la Sima del Elefante o Trinchera del Elefante (TE).

Las capas TE15 – TE17 son las únicas que no contienen huesos

Las herramientas de piedra han aparecido sobre todo en las capas TE9 y TE8, así como una mandíbula, un diente y una falange.

Esta antigua gruta medía 18 m. de alto. Atraía a los pájaros, y funcionaba como una trampa natural para los animales terrestres, lo que causó la acumulación de numerosos restos óseos que

proporcionan información sobre la fauna y el clima, y facilitan su datación.

En 2001, el descubrimiento de un molar erróneamente atribuido a un elefante, dio nombre a esta sima, aunque investigaciones posteriores demostraron que pertenecía a un rinoceronte. Poco después se descubrió un astrágalo de elefante, por lo que se conservó la denominación.

La microfauna del nivel TE9 ha podido datarse con bastante precisión alrededor de 1,4 m.a. por comparación con especies de edad conocida del norte de Italia.

Entre las capas TE8 y TE14 se encontraron más de 80 productos de la industria lítica, concentrados sobre todo en el nivel TE9. Estos artefactos son de la cultura olduvayense (de 2,5 m.a. a 1,6 m.a.), realizados en sílex o arenisca, materiales disponibles en un radio de menos de 2 km.

Estos útiles se encuentran entre los más antiguos encontrados en Europa, y el único encontrado en la capa T8 sería aún más antiguo. Los niveles superiores, sobre todo el TE19, produjeron otros elementos líticos de factura más moderna, de tipo 2 o achelense (1,6 m.a. a 0,1 m.a.), e incluso de transición al modo 3 o musteriense (Paleolítico Medio 127.000 a 40.000-30.000 años).

La mayor parte de las osamentas se han podido identificar con certeza: se encuentran restos de *Ursus doliensis*, especie descubierta en la Gran

Dolina, y de *ursus deningeri*, antepasados del oso cavernario, entre ellos un cráneo completo.

También se han encontrado restos de macacos, cánidos, ciervos, caballos, *Lynx issiodorensis*, mamuts, zorros, comadrejas, bisontes, ciervos gigantes, jaguares europeos, hienas, varios tipos de rinoceronte, de lagomorfos y de roedores. Otros fósiles no se han podido clasificar con exactitud: restos de felinos, hipopótamos y proboscídeos.⁶⁸

En las capas TE14 e inferiores se ha encontrado más de 10 000 fragmentos de hueso. Los restos de aves marinas y un hueso de pato demuestran que en el Calabriense (1,8 m.a.), el lugar lindaba con una vasta extensión de agua.⁶ El nivel TE9 contiene la mayor diversidad de especies.

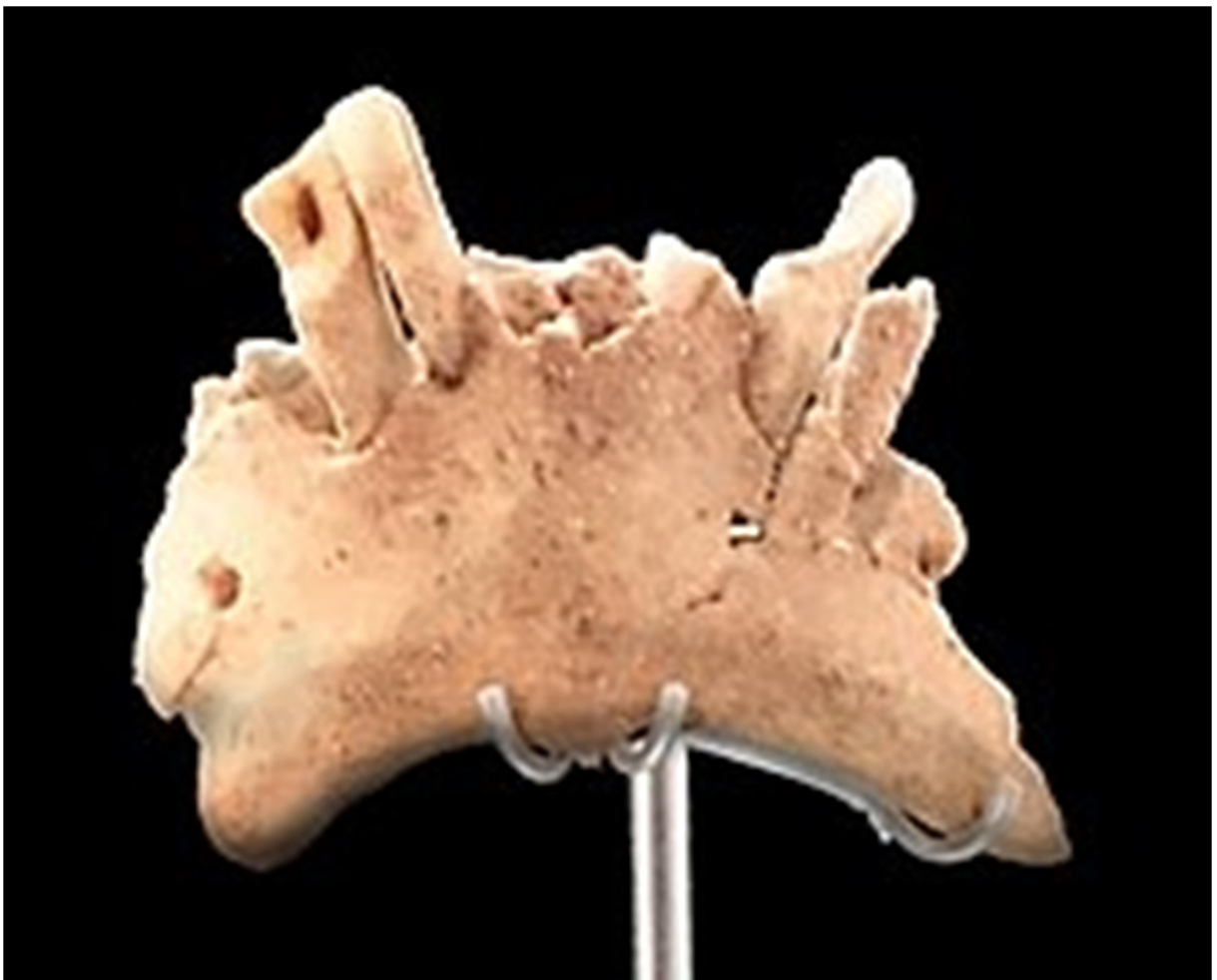
Hay restos de carnívoros, (perros, lince, jaguares, osos) y de herbívoros (mamuts, bisontes, rinocerontes, caballos, ciervos), cuyos huesos presentan numerosas fracturas frescas.

La datación permite relacionar estos estratos con el nivel TD10 de la Gran Dolina, y el conjunto permite imaginar el entorno como un bosque húmedo con grandes llanuras más secas, idéntico al clima actual. La presencia más importante de restos de équidos en el nivel 19 subraya la existencia de grandes llanuras.

El hombre dejó su huella en la acumulación de huesos de animales: entre los restos de fauna del nivel TE9 hay una gran proporción de herbívoros,

sobre todo de bisontes. Además, las fracturas de huesos frescos para acceder a la médula y las estrías de descarnación que se aprecian en varios huesos largos, una vértebra y una mandíbula son características de actividad humana. La ausencia de esqueletos completos indica que este consumo no se hacía en la gruta, sino en su entrada.⁸

Fósiles humanos Mandíbula ATE9-1



La mandíbula humana ATE9-1 de la Sima del Elefante, datada en 1,22 m.a, expuesta en el Museo de la Evolución Humana de Burgos

En 2007, las excavaciones en el nivel TE9c produjeron un diente, y después una mandíbula humana excepcional, que todavía conserva siete dientes en su lugar.¹¹ Incluso se descubrió una hipercementosis en este maxilar, lo que demuestra que su propietario, un adulto, debía sufrir enormemente.¹² Con una edad estimada en al menos 1,22 ma, esta mandíbula está considerada como el resto humano más antiguo de Europa.¹¹

Falange ATE9-2

En las excavaciones de verano de 2008 se descubrió una falange en el nivel TE9c, a menos de 2 m de la mandíbula ATE9-1. Se trata de la falange proximal del meñique izquierdo de un individuo de unos 16 años, a juzgar por el desarrollo de este hueso en los humanos modernos.⁴

Presencia de los primeros humanos en Europa

La mandíbula, la falange y las herramientas líticas de la capa TE9, e incluso de la TE8, son algunos de los rastros más antiguos conocidos del hombre en el continente europeo. Evolución de la mano después del Homo habilis.

El estudio de la mano durante la evolución del género Homo puede proporcionar información sobre las transformaciones cultural y anatómica del hombre a lo largo del tiempo.

Pero la escasa cantidad de huesos de la mano en el registro fósil, en particular a principios del Pleistoceno, arroja dudas sobre el momento en que esta extremidad alcanzó su forma definitiva.

Además, ya se ha constatado la mayor longitud de las falanges en el hombre de Neandertal y el hombre de Denisova (1 m.a. a 40.000) con respecto a las del Homo sapiens sapiens, pero se ignora si esta diferencia está vinculada a su menor tamaño o se trata de un carácter ancestral.

La falange de la Sima del Elefante aporta un elemento de comparación, ya que también es más larga que las del Homo sapiens sapiens, lo que hace pensar que fueron los hombres modernos (Homo sapiens sapiens) los que se hicieron más gráciles, y no serían los miembros de la línea de Neandertal y Denisova los que adquirieron una mayor robustez.

También se aprecian diferencias notables entre la falange de la Sima del Elefante y la de australopiteco, y sin embargo es idéntica a la de otros fósiles humanos de menos de 1,4 ma.

Ciertos autores suponen que los hombres del Calabriense (1,8 m.a.) no cazaban directamente, sino que eran carroñeros dependientes de carnívoros más poderosos.

No obstante, el nivel TE9c de la Sima del Elefante muestra un acceso primario a las presas de caza. Esto no impide la actividad de carroñero, aunque algunos autores consideran que dicha actividad es

más peligrosa de lo que parece. En cualquier caso, es necesario un cierto grado de cooperación y sociabilidad.

El análisis morfológico comparado de la mandíbula ATE9-1 no permite atribuirla al homo antecesor.

Comparte características con los primeros homo africanos y con el hombre de Dmanisi (entre 1,85 y 1,77 m.a.), al tiempo que posee otras características propias que demuestran la existencia de un grupo humano distinto.

Además, la hipercementosis tiene un impacto sobre la morfología general, y dificulta la comparación de este fósil solo por su aspecto exterior.



Sima del Elefante ©Jordi Mestre / IPHES

Sima del Elefante es el yacimiento más antiguo de la sierra de Atapuerca. En él se han encontrado restos humanos de hace 1,3 millones de años, los más antiguos de Europa Occidental.

Estos restos aportarán información sobre la fauna del Pleistoceno Inferior de Eurasia y su ecología. La microfaua servirá para obtener información sobre las condiciones ambientales existentes hace 1 millón de años y, junto con la macrofauna, pueden funcionar como indicadores biocronológicos para correlacionar el nivel de TD4 con otros yacimientos euroasiáticos o incluso de la propia sierra de Atapuerca.

Aunque los indicios de presencia humana en este nivel no son intensos, no se descarta la posibilidad de que, como en campañas anteriores, se puedan hallar piezas de industria lítica.

Esta industria es importante para explorar la relación entre los humanos hallados en TD4, TD6 y TE9 e investigar el carácter continuo o discontinuo del poblamiento de Europa en el Pleistoceno inferior.

Cueva Fantasma

La intervención arqueológica en Cueva Fantasma en esta campaña tiene como objetivo seguir profundizando en el sector de entrada de Cueva Fantasma (CF), y en gran sector interior de la Sala Fantasma (SF).

La actuación en la zona de Cueva Fantasma (CF) continuará los trabajos de sondeo estratigráfico, con el fin de caracterizar en vertical la secuencia arqueo-paleontológica de la cavidad, que este año se enlazará con secuencia descubierta en Sala Fantasma.

La intervención en Sala Fantasma (SF) va a seguir avanzando en la excavación en extensión del excepcional nivel arqueo-paleontológico que preserva, aportando gran información sobre la ocupación y caracterización de este yacimiento.



© Jordi Mestre



En 2022 se seguirá excavando. Se trata del lapso situado entre las intensas ocupaciones documentadas en la unidad TD6 (con unos 900.000 años de antigüedad) y las que se corresponden con el gran impacto registrado en la sierra de Atapuerca en momentos ya del Achelense (1,6 m.a. y 0,1 m.a., documentada en el yacimiento por la unidad TD10, a partir de hace unos 450.000 años).

Con ello, pretenden contribuir a rellenar los pocos huecos que tiene la secuencia de Atapuerca para el último millón de años de nuestra historia.

El Equipo de Investigación de Atapuerca, dirigidos por Juan Luis Arsuaga, José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell, ha comenzado a trabajar en los yacimientos de:

- La Sima del Elefante, Galería, Gran Dolina, y Cueva Fantasma todos ellos ubicados en la Trinchera del Ferrocarril

- En Portalón, Galería de las Estatuas Interior y Exterior, Sima de los Huesos y en la Sala de los Cíclopes, situados en Cueva Mayor;

- Así como en la Cueva del Mirador, La Paredaja y en el tren de lavado y triado situado en las orillas del río Arlanzón a su paso por Ibeas de Juarros.



Yacimientos de la Trinchera del Ferrocarril

Galería

Este lugar sirvió como trampa natural para los humanos de hace medio millón de años (preneandertales), quienes se aprovechaban de la carne de los animales que caían en esta cueva.



El yacimiento de Galería ha alcanzado la base de la Unidad GIIIa, correspondiente al nivel TG10A, con alrededor de **280.000 – 300.000 años de antigüedad.**

Los restos faunísticos pertenecen principalmente a costillas, vértebras y mandíbulas de caballos y ciervos. Estos animales cayeron por la trampa natural y fueron procesados por los humanos, como testimonian las marcas de corte y fracturas intencionales.

La industria Achelense localizada en el yacimiento se caracteriza por la presencia de bifaces y pequeñas lascas retocadas (puntas y raederas) y

están elaboradas mayoritariamente en cuarcita y sílex neógeno.

También son abundantes los cantos de río aportados por los humanos como percutores o machacadores de huesos. Con todas estas herramientas los humanos preparaban a los esqueletos caídos para ser transportados a sus lugares referenciales.



Manuel Santonja y Alfredo Pérez González

El yacimiento de Galería, uno de los más destacados de Atapuerca si consideramos los medios invertidos en su investigación, ha sido excavado en varias etapas.

Las conclusiones entonces propuestas establecían que los restos arqueológicos registrados en Galería eran el resultado de ocupaciones temporales de la cueva en la segunda mitad del Pleistoceno Medio, (0,774 m.a.) realizadas por grupos humanos con tecnología achelense.

La industria lítica de Galería se valoraba como uno de los más notables conjuntos del achelense en Europa, estimando que su larga secuencia estratigráfica permitía ampliar de manera importante el conocimiento de su evolución en el sur del continente.



El yacimiento de Galería-Zarpazos fue el primero que se excavó de manera sistemática bajo la dirección de Emiliano Aguirre. Los trabajos comenzaron en 1980. Se trataba del yacimiento más sencillo de abordar desde el punto de vista logístico. Los medios económicos y humanos disponibles en aquellos años no daban para más.

La excavación del yacimiento de Galería-Zarpazos tuvo que posponerse de manera provisional por hallazgos de mucho interés, como los de la Sima de los Huesos y los de Gran Dolina.

Los escasos medios humanos se trasladaron a estos yacimientos que estaban ofreciendo resultados sorprendentes.

No obstante, el conjunto Galería-Zarpazos dio una lección importantísima sobre el comportamiento de los humanos que vivieron en la sierra de Atapuerca hace entre 450.000 y 200.000 años.

Este yacimiento se formó por la entrada de sedimentos del exterior a través de dos profundos agujeros situados en el techo de la cueva.

Por uno de esos agujeros se despeñaban algunos animales, mientras que por el otro entraban los humanos para aprovechar los cadáveres.

A lo largo de más de 200.000 debieron de caer más de 300 individuos de diferentes especies de caballos y ciervos.

Los humanos entraban provistos de herramientas líticas, que dejaban abandonadas en la cueva, quizá para ser utilizadas en otro momento.

Con sus manos liberadas de esa carga, transportaban las extremidades de los grandes mamíferos para compartir la carne con el resto del grupo.

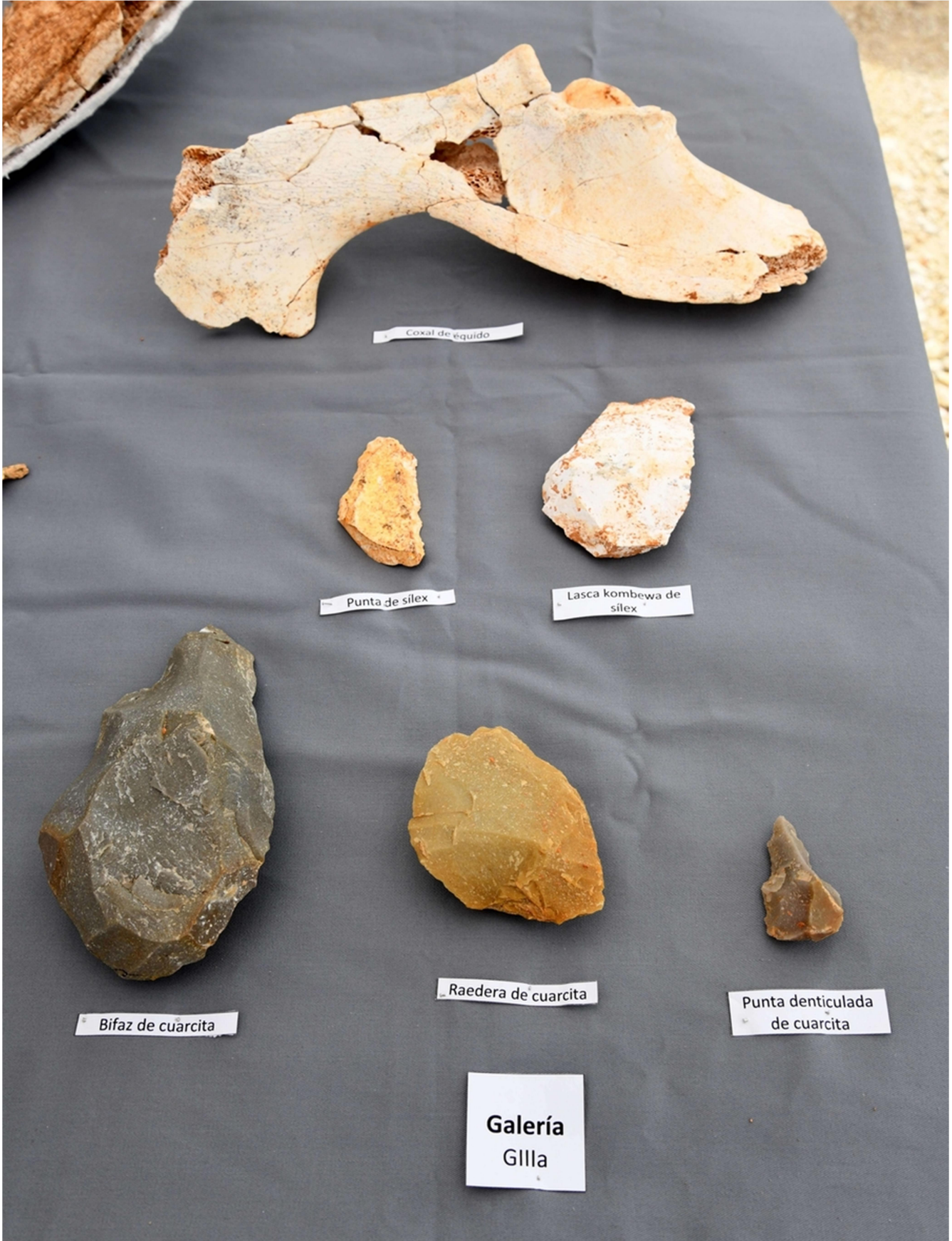
En 1995 se decidió dar por concluida la intervención en el yacimiento de Galería-Zarpazos. Y todo ello a pesar de hallarse un parietal humano y una concentración inusual de bifaces, como regalo del Bloque de sílex hallado en la campaña de 2017 en el yacimiento de Galería.

Este comportamiento implica una notable capacidad de planificación en nuestros ancestros de hace 300.000 años. No solo acudían a la cueva para aprovecharse de algún animal caído por la trampa natural, sino que esas caídas eran previsibles y tal vez provocadas.

El traslado de un bloque de sílex de al menos 50-60 centímetros de diámetro no es una tarea sencilla a través de un conducto estrecho.

Poco a poco se ponen en evidencia las habilidades de las especies humanas que habitaron la Sierra durante el Pleistoceno Medio y su enorme capacidad de previsión y planificación, muy similares a las que hoy en día tendríamos nosotros si tuviéramos que vivir en sus mismas condiciones.

Autor José María Bermúdez de Castro (codirector Atapuerca).



Coxal de équido

Punta de sílex

Lasca kombewa de sílex

Bifaz de cuarcita

Raedera de cuarcita

Punta denticulada de cuarcita

Galería Gilla

Gran Dolina

Esta cueva fue ocupada en dos momentos diferentes de la Prehistoria. Hace 850.000 años fue el Homo antecessor quien habitó esta cueva, mientras que los preneandertales la utilizaron como campamento hace 350.000 años.



La cueva denominada Gran Dolina está totalmente colmatada por sedimentos que forman un yacimiento excepcional de más de 20 metros de profundidad.

La construcción de la trinchera del ferrocarril cortó la cueva y destruyó su boca de entrada y parte del yacimiento. Pero nos ha quedado una gran parte de este último, expuesto a la vista en la pared derecha de la trinchera.

El yacimiento de la Gran Dolina está organizado en once niveles estratigráficos, que se depositaron en distintos momentos del Pleistoceno, desde hace un millón de años hasta finales del Pleistoceno medio, hace unos 130.000 años.

Niveles superiores

Durante el mes de junio, en los niveles superiores de la Gran Dolina se terminaron de excavar los últimos restos de la capa TD10.4, datada en algo más de **400.000 años** de antigüedad.

Con la finalización de TD10 se cierra definitivamente una fase en la que, después de unas intervenciones llevadas a cabo durante la segunda mitad de los años 80, se ha estado trabajando continuamente desde 1996.

Desde entonces, se han registrado más de 97.000 restos faunísticos y 37.000 instrumentos de piedra.

Estos materiales son el producto de una sucesión de fases de ocupación muy ricas, con características muy diversas: desde verdaderos campamentos base y ocupaciones especializadas, como el excepcional cazadero de bisontes de TD10.2, pasando por fases donde las ocupaciones humanas son de un carácter más esporádico.

A continuación, se ha excavado el nivel TD9, una fina capa en la que los únicos restos arqueológicos recuperados han sido algunos instrumentos líticos, debido a que las características del sedimento no han hecho posible la conservación de los restos faunísticos.

Estos trabajos han permitido dejar al descubierto el techo de la unidad TD8, el cual presenta un suelo cubierto prácticamente en su totalidad por formaciones estalagmíticas, características de un ambiente de cueva cerrada.

Esta unidad empezará a excavarse en la próxima campaña, lo cual permitirá adentrarnos en un tramo de la sucesión estratigráfica en el que todavía no hemos documentado presencia humana (unidades TD8 y TD7), aunque sí un abundante registro paleontológico.

El equipo de investigación es consciente de que está muy cerca de la famosa unidad TD6, una de las joyas de Atapuerca y de la arqueología y la paleoantropología mundial, donde aparecieron los restos de **Homo antecesor** de hace unos

850.000 años, asociados a una ocupación humana muy intensa de la cavidad.

Antes de llegar a ella, sin embargo, está todavía el reto de poder confirmar, a través de la excavación en extensión del yacimiento, si existieron otras ocupaciones humanas entre TD9 y TD6, correspondientes a una cronología entre 850.000 y 500.000 años, lapso de tiempo en que la presencia humana en Europa está muy poco documentada.



Niveles inferiores de Gran Dolina. Reconstruyendo el "Mundo antecesor"

Durante esta campaña, la excavación del nivel TD4 de la Gran Dolina, datado en cerca de **un millón de años**, nos ha permitido profundizar en el “Mundo antecesor” habitado, entre otros animales, por el *Ursus dolinensis*.

Ha aumentado el número de fósiles del que se considera el mejor candidato a representar el ancestro del emblemático oso de las cavernas.

La muestra de *Ursus dolinensis* hallada en la Gran Dolina es la más numerosa del mundo y gracias a esta colección podemos conocer nuevos datos tanto sobre la morfología como sobre el comportamiento de estos animales.

En concreto, durante esta campaña destaca el hallazgo de varias mandíbulas y, singularmente, el primer hueso penis, o hueso peneano de un *Ursus dolinensis* recuperado hasta la fecha.

Con una longitud de más de 20 cm, el báculo del *Ursus dolinensis* es más largo que el de cualquier especie de oso actual y futuros estudios podrían arrojar datos interesantes sobre el comportamiento sexual de esta especie pleistocena.

El hallazgo de individuos de varias edades y de ambos sexos permite además hipotetizar sobre el uso simultáneo de la cueva por machos y hembras.

Destacamos además un aumento de restos fósiles ungulados, entre ellos numerosos restos de astas de las cinco especies de cérvidos que se han recuperado en este yacimiento.

Estos hallazgos son fundamentales para la reconstrucción del paisaje en el que se desarrollaron las primeras poblaciones humanas que habitaron Europa y cuya presencia en el nivel de TD4 se ha documentado por el hallazgo de herramientas en campañas anteriores.

En el nivel TD6 (hace 800.000 años), se encontraron en 1994 restos de un cráneo, denominado como El niño de Gran Dolina, que se identificó como perteneciente a una nueva especie de homínido, Homo antecessor, del que posteriormente se encontrarían restos pertenecientes a hasta 6 individuos.

Dichos restos se asemejaban al Homo heidelbergensis (de 600.000 a 200.000, Periodo Chibaniense del Pleitoceno Medio), predecesor del Neanderthal por características de su frente y los dientes, pero también presentaban características más modernas, como los rasgos de su cara, propias del Homo sapiens, el ser humano actual.

Por lo tanto, se les identifica como el antepasado común de ambos, posición antes atribuida al homo heidelbergensis. El estudio de los huesos de este hallazgo reveló huellas de cortes hechos por una herramienta humana, es decir, se determinó que

estos antiguos habitantes de la Gran Dolina practicaban el canibalismo.

En niveles inferiores (hasta hace 1.500.000 años) se han encontrado restos de industria lítica, lo que hace suponer la existencia de homínidos, que serían, así, los más antiguos de Europa.



Gran Dolina. Nivel superior

Durante la campaña de julio de 2021, un grupo de unas 10 personas continuará trabajando en el tramo medio del yacimiento de Gran Dolina, en la extensión de unos 35 m² que se abrió en 2020.

Autora Nuria García García.

Universidad Complutense de Madrid

Yacimientos de Cueva Mayor

En Cueva Mayor se volverá a excavar el yacimiento del Portalón, en el que el año pasado excepcionalmente no se intervino. Este yacimiento contiene una importante secuencia del Holoceno que ha dado lugar a publicaciones de primerísimo nivel mundial. El año pasado se empezó a excavar el yacimiento de neandertales de Galería de las Estatuas Exterior y una vez delimitado y conocido en esta campaña se va a aumentar el ritmo de excavación.

Galería de las Estatuas Interior es la continuación del anterior yacimiento en el interior de la Cueva Mayor y se ha publicado recientemente el hallazgo del genoma nuclear de más de cinco neandertales en el propio sedimento, lo que ha constituido un hito histórico en las ciencias prehistóricas.

Este año se continuará excavando en Estatuas Interior. Y finalmente se excavará en la Sima de los Huesos y en la Sala de los Cíclopes, la gran sala donde se encuentra enclavada la Sima.

En la Sala de los Cíclopes se han excavado en el pasado numerosos fósiles de osos en varios puntos y los investigadores que trabajan en este yacimiento piensan que es en esa gran sala donde se encuentran las claves para entender la acumulación de cadáveres humanos de la Sima de los Huesos.

En la campaña de este año se ha intervenido en tres yacimientos del interior de Cueva Mayor: El Portalón, la Galería de las Estatuas y la Sima de los Huesos.

El Portalón de Cueva Mayor

Esta cueva fue ocupada a partir del Neolítico por grupos humanos sedentarios y con una economía basada en la agricultura y la ganadería.

Desde hace unos años se viene excavando un nivel Neolítico caracterizado por la presencia de estructuras habitacionales y suelos activos de gran calidad sobre los que han aparecido hogueras, materiales líticos y cerámicos muy típicos de este periodo así como abundante fauna doméstica y salvaje, como es el caso del Uro y los caballos.

Entre los restos de cultura material podemos destacar dos colgantes, uno realizado en piedra y otro posiblemente en concha y restos de industria lítica laminar.

La cerámica es escasa y mayoritariamente lisa, aunque hay algunos fragmentos decorados mediante impresiones.

Dentro de la industria ósea hay un pequeño conjunto de punzones y finalmente, dentro de uno de los hogares se han recuperado tres falanges de mano y un fragmento de fémur humano todos ellos muy quemados acompañados también de una pequeña hacha pulida de bella factura y realizada en un tipo de roca traída de lejos, quizá desde los Pirineos o los Alpes.

En cuanto al nivel correspondiente a la **Edad de Bronce Final**, podemos destacar la presencia de fragmentos decorados con impresiones tipo Cogotas I, típicas de ese momento.

La industria lítica está representada por algunos fragmentos de sílex, cuarcitas y trozos de areniscas que formaban parte de molinos de mano.

Así mismo se ha recuperado un punzón de metal (posiblemente cobre).

La fauna, muy abundante, está representada por ovicápridos, cerdos y algunos restos de caballo.

También en este nivel se ha recuperado una hemimandíbula humana cuyo origen está por determinar.



El Portalón de Cueva Mayor

Galería de las Estatuas

Ubicado a unos 350 metros de la actual entrada a Cueva Mayor. Este yacimiento registra ocupaciones de neandertales.

En la Galería de las Estatuas durante la campaña de 2019 se ha excavado en dos sectores distintos que corresponden al **Pleistoceno Superior**, en un momento en el que la sierra de Atapuerca estaba habitada por **Neandertales (129.000 años)**.

En la presente campaña se han recuperado tanto restos de fauna como herramientas de piedra.

De los restos de macrofauna, los más abundantes son los de équido (familia de los caballos), los de ciervo y de bisonte. Algunos de estos restos han sido fracturados en fresco para la extracción de médula y también muestran marcas de corte.

Esta campaña se ha recuperado un resto de costilla que preserva una marca de corte con restos de la herramienta que la produjo incrustada.

La cueva fue también usada por carnívoros de manera esporádica. Este año se han recuperado restos de hiena y de zorro, así como algunos restos de ungulados con marcas de mordisco de estos carnívoros, que carroñeaban los restos dejados atrás por los Neandertales.

Por último, mencionar que durante esta campaña también se han recuperado varios restos de puercoespín, especie poco abundante durante el Pleistoceno Superior.

Las herramientas de piedra recuperadas están hechas tanto de sílex como de cuarcita. Se han recuperado varias herramientas así como un núcleo que nos hablan de las habilidades de esta especie a la hora de hacer herramientas de piedra.



Sima de los Huesos

Al fondo de una profunda sima de una de las galerías de la Cueva Mayor se encuentra la Sima de los Huesos (SH). Este yacimiento, con cerca de **430.000** años de antigüedad, es el lugar del mundo que ha proporcionado la mayor cantidad de fósiles del género Homo.

Desde que comenzaron las excavaciones sistemáticas, en 1984, se han recuperado allí alrededor de 7.000 fósiles humanos correspondientes a todas las regiones del esqueleto y que pertenecieron al menos a 28 individuos de ambos sexos y distintas edades de muerte.



Nohemi. Sala en la Sima de los Huesos ©Alberto Rodrigo / Diario de Burgos

En este yacimiento se encuentra la mayor acumulación de restos fósiles humanos de hace unos 500.000 años. Las evidencias apuntan al testimonio más antiguo de práctica funeraria de la humanidad.

En la campaña de 2019 se han proseguido las excavaciones en la zona norte del yacimiento, cerca del lugar donde a lo largo de casi 30 años de excavación se han recuperado la mayor parte de los fósiles humanos de la Sima, incluyendo el famoso

cráneo 4 (Agamenón), el **cráneo 5** (Miguelón) y la **pelvis 1** (Elvis).

En esta zona, los fósiles humanos se hallan en condiciones de gran fragilidad y de difícil extracción al extenderse por debajo de la pared del yacimiento.

Además, en la campaña de este año también se ha trabajado en la parte central de la Sima de los Huesos. Aquí, los fósiles humanos se encuentran en un nivel arcilloso y cubiertos por una espesa capa de fósiles de oso.

En este contexto, los resultados de la campaña de 2019 caben de calificarse de excelentes pues se han recuperado una decena de fósiles humanos, entre los que destaca un importante fragmento de pelvis.

Este tipo de fósil es muy raro en otros yacimientos del mundo, por lo que su hallazgo puede calificarse de excepcional y su estudio ayudará a entender mejor la dinámica del parto y la paleobiología de aquellos humanos.

También cabe destacar, entre los fósiles humanos, un hueso temporal que probablemente corresponda a alguno de los cráneos descubiertos en campañas anteriores.

El hallazgo de éstos fósiles confirma la riqueza en restos humanos de este nuevo sector del yacimiento y augura que los importantes descubrimientos de

fósiles humanos en SH se prolongarán durante muchas campañas en el futuro.



Galería del Sílex

Es un santuario de la Edad del Bronce que cuenta con más de 400 grabados y pinturas rupestres de hace 4.000 años.



Cueva del Mirador ©Jordi Mestre / IPHES

Cueva de El Mirador

Se sitúa en el extremo sur de la sierra de Atapuerca. Esta cueva, al igual que El Portalón, fue ocupada a partir del Neolítico por grupos humanos sedentarios y con una economía basada en la agricultura y la ganadería. Además, también se utilizó como un lugar para enterrar a los muertos.

En la cueva El Mirador se continuará la excavación en los sectores 100 y 200 con un equipo de 4 a 6 personas.

En ambos se trabajará sobre niveles del Neolítico, correspondientes a la fase de uso de la cavidad como cueva redil.

En concreto, en el sector 200 se excavarán niveles con una edad aproximada de unos 5.700 años, mientras que en el sector 100, se hará sobre niveles del neolítico antiguo, de unos 6.700 años de antigüedad, que aportarán información relevante sobre el proceso de implantación de la ganadería en la Península Ibérica.



Valle de las Orquídeas ©Jordi Mestre / IPHES

En el año 2.000 el Equipo de Investigación de Atapuerca (EIA) comenzó una prospección arqueológica para conocer los asentamientos prehistóricos que se conservaban alrededor de las cuevas.

Se documentaron alrededor de 200 asentamientos al aire libre, de los cuales 30 pertenecen al periodo denominado Paleolítico Medio (127.000 a 40.000 años), momento en el que Europa en general y Atapuerca en particular, estaba habitada por grupos neandertales.

En la sierra de Atapuerca se han excavado ya cuatro de estos asentamientos de neandertales (Valle de

las Orquídeas, Hundidero, Hotel California y Fuente Mudarra) con cronologías que van desde los 70.000 hasta los 40.000 años y que nos arrojan luz sobre la vida cotidiana de estos grupos de cazadores-recolectores que poco tiempo después de estos 40.000 años, desaparecen sin dejar rastro.

Tras casi un mes de trabajos, la campaña de excavaciones en los yacimientos de Atapuerca finaliza con unos resultados que los propios codirectores han calificado de "espectaculares", ya que los hallazgos han permitido confirmar que hay ocupación humana continuada en todos los sedimentos de la Sierra, es decir de hace 1,4 millones de años hasta el Holoceno (abarca desde hace aproximadamente 11.500 años hasta la actualidad).

El descubrimiento más destacado de este año ha sido una pieza de industria lítica hallada en el nivel TE7 de la Sima del Elefante.

Se trata de una lasca de cuarzo de hace 1,4 millones de años, lo que revela la presencia humana en Europa Occidental en esas fechas y convierte a Atapuerca dentro de las ocupaciones más antiguas del continente europeo.

Tal y como indicaron los investigadores, hasta el momento el nivel TE7 no presentaba ninguna evidencia de presencia humana pero ahora se puede afirmar que hace 1,4 millones de años en la Sierra de Atapuerca había ocupación humana.

"La trascendencia de esta pieza lítica recuperada en la Sima del Elefante no se circunscribe únicamente en el estudio de la evolución humana en la Sierra de Atapuerca, sino que repercute en el estudio de la evolución humana en Europa, donde las evidencias de presencia humana en cronología tan antiguas son muy escasas", destacaron.

Además, otro de los fósiles destacados de esta campaña es un astrágalo izquierdo completo (uno de los huesos del tobillo), encontrado en Cueva Mayor y de unos 400.000 años, que es especialmente interesante pues permite estimar el peso corporal del individuo al que perteneció y también aproximar el diagnóstico sexual, lo que resulta de gran interés para completar el conocimiento sobre la población de la Sima de los Huesos.

-Atapuerca se consolida como uno de los asentamientos más antiguos de Europa.



La Sierra de Atapuerca se ha consolidado como uno de los asentamientos más antiguos de Europa con el descubrimiento de una pieza de industria ilícita de hace 1,4 millones de años

Así lo han revelado este lunes los miembros del equipo de investigación, liderado por los codirectores del Proyecto Atapuerca Juan Luis Arsuaga, Eudald Carbonell y José María Bermúdez de Castro, que han estado trabajando durante las

últimas semanas en la campaña de excavaciones del enclave burgalés.

La pieza, elaborada en cuarzo, se ha encontrado en el nivel TE7 del yacimiento de la Sima del Elefante y no solo confirma la presencia de humanos en la zona occidental de Europa en ese periodo, sino que reafirma a Atapuerca como uno de los enclaves más importantes del continente.

Las evidencias humanas en este periodo son muy escasas y ahí radica también la importancia de este descubrimiento a nivel internacional, según han señalado los investigadores, que han explicado que, hasta la fecha, el nivel donde se ha hallado no mostraba signos de actividad de humanos.

Junto a esta pieza, se han encontrado numerosos restos fósiles, entre los que sobresale también un hueso de un tobillo hallado en el yacimiento de Cueva Mayor y datado hacia unos 400.000 años y que permitirá a los expertos indagar más sobre las características de los individuos que moraron en la Sierra de Atapuerca.

Fuente

<https://www.burgosconecta.es>

Fundación Atapuerca

NIF: G09358615. Datos Registrales: Inscrita en el Registro de  Fundaciones Castilla y León

-Atapuerca cierra una campaña de excavaciones "espectacular".

LA PAREDEJA UN NUEVO YACIMIENTO EN ATAPUERCA

El objetivo de esta campaña es muestrear la secuencia que se ha excavado en estos años atrás, tomar datos y muestras importantes para finalizar su comprensión y estudio.

Este yacimiento se cierra esta campaña al haber conseguido los objetivos marcados que eran documentar bien las ocupaciones en ese paraje. El equipo estará formado por 4 a 6 personas. Julio 2018.

Uno de los temas que más nos apasiona es el pasado de nuestra especie y de otros homínidos. En otras palabras: la antropología.

¿Cómo hemos llegado a ser de esta manera?

¿Qué evoluciones y adaptaciones realizaron nuestros antepasados?

¿Qué otros homínidos han poblado la Tierra?

Un gran número de preguntas aguardan a ser respondidas.



La sierra de Atapuerca es un bello lugar repleto de tesoros. Algunos ya han sido descubiertos, pero otros muchos aguardan a ser encontrados

El motivo no es otro que un descubrimiento sorprendente a la par que emocionante. El hallazgo de un nuevo yacimiento: La Paredesja.

Se trata de una antigua cueva que con el paso del tiempo se ha ido llenando de sedimentos. Es decir, tenemos una gran cavidad repleta de materiales que se han acumulado durante muchos miles de años.

El objetivo es extraer este material, un proceso largo, costoso pero emocionante.

¿Qué forma tiene la cavidad?

¿Dónde se encuentra la entrada?

¿Y la salida?

¿Qué herramientas podemos encontrar y a quién pertenecieron?

Un gran número de preguntas esperan ser respondidas. Por este motivo los profesionales de Atapuerca ya han comenzado a realizar su labor.

Es como un tesoro enterrado que aguarda ser descubierto. Si la cueva y los restos son el tesoro, los arqueólogos de Atapuerca son los intrépidos exploradores, siempre en busca de pistas y respuestas.

Marta Navazo, profesora de Prehistoria y miembro del equipo de investigación de Atapuerca, nos explica por qué es tan importante.

“La paredaja es un yacimiento interesante, porque va a cubrir un lapso de tiempo que en Atapuerca no tenemos bien representado. Se ha descubierto prospectando, que es otra manera de conocer yacimientos. Consiste en caminar por el campo buscando evidencias arqueológicas”.



En este momento comenzó todo. El experto Eudald Carbonell señala los primeros restos encontrados y que dan el pistoletazo de salida para la excavación de La Paredaja

La importancia de las cuevas

Gran parte de nuestra actividad como especie se realiza al aire libre, lo mismo sucedía con nuestros ancestros. La importancia de las cuevas es que ayudan a preservar de mejor manera los diferentes restos y herramientas que pueda haber. Por este motivo La Paredaja resulta de tanto valor.

Este yacimiento se encuentra en una antigua cantera, eso explica porque la cavidad se ha ido rellenando de sedimentos.

Las primeras investigaciones indican que en la cueva existen diferentes niveles arqueológicos. Es decir, restos de materiales y utensilios que los diferentes habitantes de la cueva han ido dejando tras su paso.

Al abandonar la cueva, los restos se van tapando con tierra y sedimentos. Posteriormente vienen otros habitantes y sucede lo mismo. Cuánto más inferior es el nivel, mayor es la antigüedad de los materiales.

“Son como las capas de una tarta, lo más antiguo es la base de galletas de la tarta y los más moderno son las moras que ponemos para decorar.

De momento hemos encontrado cuatro niveles pero puede haber muchos más”.

Así lo describe Marta Navazo, un gran símil que sin duda nos ayuda a hacernos una mejor idea de la situación.



Marta Navazo es profesora de Prehistoria y miembro del equipo de investigación de Atapuerca desde 1996

Los primeros indicios apuntan a que los restos pueden ser de *Homo neanderthalensis*, nuestro primo neandertal, eran grupos de cazadores recolectores.

La cueva ha podido ser empleada por neandertales durante 20.000 o 30.000 mil años. Hablamos de un lapso de tiempo muy grande si tenemos en cuenta

que nuestra civilización comenzó 10.000 años antes de Cristo, con el nacimiento del Neolítico.

Neolítico, como muchos de nuestros estimados lectores sabrán, significa «piedra nueva».

La cantera

Si se ha descubierto el yacimiento es debido al corte que se produjo hace tiempo durante los trabajos en la cantera.

Los investigadores han podido observar un corte vertical en la roca de unos ochos metros, gracias a ese corte han quedado a la luz algunos restos.

Son precisamente estos restos los que han captado la atención de los arqueólogos y les han puesto sobre la pista.

Fue uno de los directores de la excavación, Eudald Carbonell, quien se detuvo a observar este corte y vio unos pocos restos que habían quedado al aire libre. La curiosidad es el principio de la ciencia.



En la orografía del terreno se puede apreciar la forma de la cueva, la cual se ha ido relleno de materiales con el paso del tiempo

Restos de Neandertal

La cueva data del Pleistoceno Superior. "Cuando hablamos de neandertal nos retrotraemos en el tiempo entre 150.000 y 120.000 años hasta los 30.000.

Homo antecesor, el homínido más antiguo que hemos encontrado en Atapuerca, fabricaba las herramientas de una manera pero, según pasa el tiempo se van fabricando de diferentes maneras, hay una evolución tecnológica".

Sílex cretácico

“Las herramientas que estamos encontrando en La Paredaja indican que tiene factura neandertal. Justo esta mañana hemos hallado herramientas en el nivel uno.

En este nivel se ha encontrado mucho material, por este motivo no hemos seguido “bajando” hasta el nivel dos.

Queremos estudiar bien el nivel uno al haber tanto material valioso. Se trata de un tipo de sílex del tipo cretácico. Es curioso, porque en el resto de yacimientos el 98% del sílex es neógeno.”

“Dentro de la propia cueva existen nódulos de sílex, es posible que vinieran aquí a coger este material con el que posteriormente fabricaban sus utensilios».

Por tanto puede ser que la cueva no fuera simplemente un lugar que habitaban, sino un lugar al que acudían para obtener la materia prima que luego trabajaban para crear sus herramientas de su día a día.



El maestro Eudald Carbonell indica posibles lugares donde podrían haber restos de gran valor

-¿Qué siente una arqueóloga cuando comienza a estudiar una cueva nueva? ¿Cómo es la sensación?

«Te lo puedo resumir en dos palabras: energía pura. Estoy tocando restos dejados por homínidos hace miles de años. Es como poder tocarlos a ellos».

En escasas ocasiones tan pocas palabras son capaces de transmitir tanto y con tanta emoción. Un nuevo yacimiento ha sido descubierto y con él un gran número de preguntas que buscan respuesta.

¿Qué otros tesoros aguardan a ser descubiertos en la imponente y agreste sierra de Atapuerca?

Durante esta campaña se han iniciado los trabajos de excavación en el yacimiento de La Paredaja, que se sondeó el año pasado. Durante el mes de junio se acondicionó este paraje y se preparó el yacimiento para comenzar los trabajos de excavación en julio. Vistos indicios de registro arqueológico en el depósito el año pasado se refrescó el corte de 9 metros para conocer su potencial arqueológico.

Durante esta campaña se ha trabajado en la parte superior del yacimiento y en la inferior. En la superior se excava el primero de los niveles arqueológicos en el que hemos recuperado un rico conjunto de herramientas de sílex y cuarcita realizadas por grupos de neandertales que habitaron el extremo sur de la sierra de Atapuerca, aprovechando los recursos líticos que este ambiente les proporcionaba.

La Paredaja es un lugar estratégico desde el que se divisa el valle del río Arlanzón y que estuvo ocupado por estos grupos de cazadores y recolectores.

Y en la parte inferior, se está abriendo un sondeo para conocer los posibles niveles arqueológicos que puede haber por debajo del nivel del suelo actual hasta llegar a la base de la cavidad.

Laboratorio de lavado de sedimentos de la Trinchera en el río Arlanzón

Los trabajos de lavado y triado de los sedimentos de las excavaciones de la Trinchera han permitido,

como en campañas anteriores, conocer mejor la microfauna de estos yacimientos.

El lavado de sedimentos en el laboratorio Atapuerca Rio, en el Rio Arlanzón, a su paso por Ibeas de Juarros, ha permitido recuperar cientos de microfósiles cuyo estudio solo será posible cuando se analicen al microscopio.

El Equipo de Investigación que trabaja en este lugar, dirigido por la catedrática Gloria Cuenca, quiere destacar y agradecer la ayuda de los monitores y personas en formación de Aspanias, que han trabajado con ellos durante cuatro días de esta campaña de 2019.

Equipo de Investigación de Atapuerca

Complejo de Trinchera del Ferrocarril

FUENTE

Biobaalears, comunicando ciencia y pasión.

F. Olmedo, divulgador Arte, Arqueología e Historia

Maquetado Fraolmu.